

Los Bancos Centrales de 9 países Latinoamericanos fundaron en 1952 este Centro de Estudios, que lleva 3 años de realizar una fecunda labor.

Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos

EL Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos tiene casi 3 años de operación. Fué establecido en septiembre de 1952 en la Ciudad de México, sobre la base de los estatutos fijados en las juntas de técnicos de banca central del continente americano, que tuvieron lugar en Santiago de Chile en 1949 y en la Habana, Cuba, en 1952.

El propósito fué crear una especie de cooperativa de los bancos centrales del continente americano con el fin de entrenar al personal de esos bancos, proveer información de interés a los bancos centrales y llevar a cabo proyectos de investigación que pudieran ser útiles como guías para la elaboración de la política monetaria de los países latinoamericanos. Hasta ahora 9 bancos centrales de América Latina han ingresado a la organización (Colombia, Cuba, Chile, Ecuador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua y Venezuela) y otros probablemente ingresarán en breve.

Estos bancos mantienen la organización a través de contribuciones anuales que están fijadas de acuerdo con el nivel de sus reservas internacionales. El Centro de Estudios está dirigido por una Asamblea General, que se reúne por lo menos una vez cada 2 años; un Consejo Directivo que se reúne cada año, y un Director que es un funcionario permanente de la Institución.

Debe señalarse que aunque hasta hoy solamente 9 bancos centrales de América Latina son miembros de la organización, sus servicios han estado siempre a disposición de las autoridades monetarias de Latinoamérica, ya sea que pertenezcan o no a la Institución.

Hasta el presente el Centro de Estudios ha desarrollado 3 programas anuales de entrenamiento a los que han asistido grupos de 22 a 24 becarios de 16 diferentes países latinoamericanos.

Estos programas de 4 meses han llegado a ser una parte normal de los esfuerzos de muchos bancos centrales latinoamericanos para mejorar la calidad de su personal. Asisten a ellos funcionarios de operación y economistas de los bancos centrales, seleccionados entre los que más prometen dentro de las instituciones. Los programas, desarrollados mediante conferencias y seminarios, tratan de temas conectados con la banca central y los instrumentos de análisis económico más usados por los bancos centrales. Los conferencistas se traen de donde quiera que estén disponibles, pero todo el programa se desarrolla en español con objeto de que la base de selección de los becarios sea su capacidad profesional y no su habilidad lingüística.

El Centro ha podido obtener la cooperación de muchas instituciones y bancos importantes, que han proporcionado conferenciantes para estos programas. Así, el Fondo Monetario Internacional, el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, las Naciones Unidas, la Comisión Económica para América Latina, el Sistema de la Reserva Federal, el Banco de Inglaterra, el Banco de Francia, el Banco de Italia, el Banco de Londres y América del Sur, el Banco de América, así como diversos bancos centrales y bancos privados de América Latina, han prestado su colaboración.

Es opinión del Centro de Estudios Monetarios, opinión compartida por los Bancos Centrales que han enviado su personal al programa, que la orientación ge-

neral hacia los bancos centrales de América Latina, el hecho de que se desarrolla en español, y la circunstancia de que un grupo importante de personas con intereses y antecedentes profesionales similares, pero de diferentes países latinoamericanos, se reúnan y discutan por un período de 4 meses sus problemas mutuos y experiencias, les permite obtener de un programa corto mucha mayor utilidad de la que podrían lograr en otras condiciones y en otros programas de entrenamiento.

Además de este programa el Centro de Estudios inició el presente año una serie de seminarios anuales para altos funcionarios de los bancos centrales de América Latina, sobre problemas de operación.

El tema desarrollado en el primero de estos seminarios (que se celebró en la Habana, Cuba) fué el de Controles Internos de Operación, y el tema escogido para el segundo, que tendrá lugar el año entrante, será el de Mecanización de la Banca. La razón de estos programas ha sido la necesidad de mejoramiento de los sistemas de operación y organización de los bancos centrales de América Latina, algunos de los cuales han entrado a nuevos campos de actividades no previstos cuando fueron establecidos, y que han aumentado sus operaciones a un grado que excede en mucho la capacidad de la organización original. Se consideró conveniente dar a los funcionarios de bancos centrales la oportunidad de juntarse y discutir sus problemas mutuos, comparar sus sistemas y obtener el consejo de sus colegas para la solución de diferentes problemas.

Aparte de estas actividades educativas, el Centro de Estudios ha estado publicando durante los últimos 10 meses un boletín quincenal sobre acontecimientos económicos en Estados Unidos, que pueden ser de interés para los bancos centrales latinoamericanos, por tener alguna influencia sobre las economías de América Latina. El Centro de Estudios reconoce que los países iberoamericanos son afectados por los eventos económicos en Estados Unidos y considera, en consecuencia, que esos eventos deben ser vigilados por los bancos centrales de América Latina. El Centro puede proveer a los bancos centrales de informes que resumen los acontecimientos económicos en Estados Unidos y ahorrarles así el trabajo de elaborar dichos informes independientemente, evitando de esta manera una considerable repetición de trabajo. Este boletín es el primer trabajo que el Centro ha hecho en el campo informativo. Otros temas serán tratados de manera similar al disponer de mayores recursos financieros y humanos.

El Centro también ha proporcionado información a los bancos centrales sobre cuestiones específicas a petición de los bancos centrales latinoamericanos y está siempre dispuesto a contestar preguntas sobre materias bancarias y financieras.

Por último, pero no por ello menos importante, el Centro ha comenzado sus actividades de investigación, iniciándolas con un estudio de la liquidez bancaria.

En términos generales, el Centro de Estudios trata de trabajar sobre una base utilitaria, y encontrar lo que necesitan los bancos centrales de América Latina, para tratar de cubrir los huecos que se hallen, siempre que las soluciones estén a su alcance.